

Fecha 11.04.2009	Sección Primera: Nacional	Página 12
---------------------	------------------------------	--------------

[] ERUBIEL TIRADO
Ciudad Juárez ha sido el cruel escenario de uno de los episodios más prolongados, complejos, sórdidos y tristes de la crisis de seguridad pública del país.

ERUBIEL TIRADO

Juárez blues

No es de extrañar que se “destaque” una disminución en los asesinatos y en las ejecuciones vinculados con el narco y el crimen organizado: entre febrero y marzo pasaron de 636 casos a 472, respectivamente.

*Para Toño y en memoria de la muertas y los muertos de Juárez,
con la añoranza de mi adolescencia fronteriza y fugaz...*

“...estoy en Ciudad Juárez, desde el punto de vista (de mi trabajo) ha sido muy interesante, sin embargo, la ciudad, sin exagerar, es de terror. A mi llegada al aeropuerto entré al sanitario y tardé un poco, no más de cinco minutos, en pasar al área de reclamo de equipaje, cuando llegué tres soldados revisaban mi maleta, muy enojada (como es mi costumbre) les dije que no podían abrir mi maleta si yo no estaba presente. Le dije al soldado que revisaba la maleta: ‘Ciérrela de inmediato’. Como la maleta estaba en una mesa le pedí ‘Bájela, por favor’, el hombre con desconcierto atendió la petición y se dirigió a su compañero diciendo ‘es que la señora me está regañando’. Me fui del lugar. Por lo que posteriormente observé en la ciudad, es evidente que el papel de (la presencia de) los soldados es intimidar; sin embargo, en la experiencia del aeropuerto mi impresión respecto del hombre (uniformado) es que parecía un niño regañado que, de alguna manera, después intentó ser amable... Mi rostro enojado le dificultó la intención. Pensé, no puede ser una ‘mala’ persona. Ahora recapacito, es probable que sea casi su única opción laboral y quizá mantener una familia. Eso último me deprime. En dos días he podido observar lo siguiente: hay por todas las calles gran cantidad de soldados y policías encapuchados con armas muy vistosas en mano, así como (sic) a punto de disparar al primero que se les ocurra (resic) *sospechosos*. Con la excusa de (los) operativos, *levantan* a los muchachos de entre 17 y 20 años que se encuentran en la calle. Ayer durante el regreso al hotel, una de las avenidas principales estaba cerrada porque acababan de *ejecutar* a alguien. Un hombre con señas grotescas, que intentaban ser cómicas, dirigía el tránsito y señalaba que había un *ejecutado*.

Hace poco más de tres décadas, Ciudad Juárez era nuestra urbe fronteriza tranquila, símbolo de sueños y esperanzas para personas de más de un estrato social...



Fecha 11.04.2009	Sección Primera: Nacional	Página 12
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

La gente habla de que aparecen los cuerpos decapitados colgados de los puentes, de las avenidas principales, etcétera. No es necesario seguir describiendo los temas que saturan las páginas de los diarios y los contenidos de noticieros tanto nacionales como locales. Durante mi estancia fue muy común escuchar a los señores y jóvenes que ante la pregunta *¿a qué se dedica?*, respondían *Trabajaba en una maquiladora, pero me despidieron; Trabajaba en una maquiladora, pero la cerraron*, y así se multiplicaban las respuestas similares en su contenido y su tragedia personal y familiar. Aun cuando debo admitir que este ambiente afecta mi estado de ánimo (me deprime), creo que sólo de esta manera es posible saber qué está pasando en el país, fuera de la capital. Pienso en el entrenamiento que se da a los soldados y las consecuencias en el futuro. Es (sic) gente que se entrena para matar a sabiendas que en cualquier momento lo pueden matar a él. Pienso también en este discurso del narcotráfico que contrasta con la realidad de los problemas de adicción de gente de todas las edades, hasta de niños. Yo no tengo hijos, pero sí muchos niños queridos, me siento cómplice de la situación y a la vez impotente, con la intención de adoptar la postura cómoda de negar lo que veo y decir: *yo y la gente que quiero no formamos parte de esto...*, de tratar de acostumbrarme en unos días a los rostros anónimos que persiguen a los enemigos anónimos del narcotráfico y la delincuencia, los espectaculares gastos del gobierno en armamento *especializado*, la gente sin trabajo. Toda esta catarsis es porque quiero preguntar *¿Qué es esto? ¿Cuánto tiempo va a durar? ¿Alguien sabe qué demonios está pasando? ...*

Ciudad Juárez ha sido el cruel escenario de uno de los episodios más prolongados, complejos, sórdidos y tristes de la crisis de seguridad pública del país. Ahí confluyen de modo inequívoco y disparatado factores que concentran en forma lamentable muchos problemas sin solución: corrupción, impunidad, migración, pobreza endémica, contaminación que se enlaza con más de un problema social que cruza por la educación y la salud de la población... De aquí correspondieron casi 40% del total de las ejecuciones registradas en el país y es donde se concentra la mayor fuerza policiaco-militar emplazada (diez mil 800 efectivos a la fecha) de México y que la han reducido a un virtual Estado de sitio.

Generales, coroneles, tenientes, mayores y capitanes forman parte de la nueva estructura de mando de la dependencia civil de seguridad a la que se incorporaron 350 efectivos militares como miembros regulares de la vigilancia "civil". Bajo este esquema, no es de extrañar que se "destaque" una disminución en los asesinatos y en las ejecuciones vinculadas con el narco y el crimen organizado: entre febrero y marzo pasaron de 636 casos a 472, respectivamente.

Hace poco más de tres décadas, Ciudad Juárez era nuestra urbe fronteriza tranquila, símbolo de sueños y esperanzas para personas de más de un estrato social donde lo más "preocupante" era el fenómeno de los "cholos" y las rutas del contrabando de artículos caseros. Eso desapareció ante nuestros ojos y primero negamos las perversidades colaterales de la explosión maquiladora de los ochenta y luego despertamos con la pesadilla de mirar impávidos el asesinato de las mujeres-niñas en esa ciudad y el problema de la seguridad que ahora nos muestra otro rostro. La gran pregunta es si el Estado mexicano dio en realidad con la "solución" o si enfrentaremos un colapso múltiple con consecuencias imprevisibles.